



FOTO: Archivo Particular

LA GUAJIRA DESPUÉS DEL CARBÓN: EL RENACER DE UNA TIERRA DE OPORTUNIDADES

Cuando se habla de La Guajira, el debate suele oscilar entre la tragedia y la resignación. Pero esta tierra, rica en historia y cultura, no está condenada ni a la pobreza ni al olvido. ***La Guajira no es un territorio agotado, sino un pueblo resiliente con el potencial de reinventarse.***

El libro Poder y Progreso, de los economistas Daron Acemoglu y Simon Johnson, ofrece una visión clara: el verdadero desarrollo no proviene de la simple adopción de nuevas tecnologías, sino de la forma en que las sociedades las integran para generar bienestar equitativo. Para La Guajira, esto significa ***superar el extractivismo sin destruir lo que nos ha permitido llegar hasta aquí.***

El Cerrejón: Pilar del presente, puente hacia el futuro

Hablar del desarrollo de La Guajira sin mencionar

a El Cerrejón es ignorar su realidad económica. No es solo una mina de carbón, sino ***el corazón productivo de la región. Su impacto es indiscutible: aporta el 45% del PIB guajiro, el 5,8% de las exportaciones nacionales y, en los últimos tres años, ha generado \$4,5 billones en regalías, \$175 mil millones en impuestos para los municipios y \$200 mil millones en inversión social, además de \$850 mil millones en proyectos ambientales.***

Sin embargo, la minería enfrenta desafíos crecientes. A pesar de que el consumo mundial de carbón sigue en niveles récord, problemas como la falta de competitividad, los bloqueos en la línea férrea y las dificultades logísticas han reducido drásticamente su producción. ***El dilema no es si La Guajira debe dejar atrás el carbón, sino cómo construimos una economía robusta que no dependa de una sola industria.***

La clave, como advierten Acemoglu y Johnson, no es destruir lo que funciona, sino **rodearlo de nuevas fuentes de riqueza**. En lugar de ver el cierre de El Cerrejón como una amenaza, debemos **convertirlo en una oportunidad para diversificar la economía, atraer inversión y generar empleo en sectores estratégicos**.

Del extractivismo a la diversificación productiva

La Guajira tiene todo para convertirse en un motor de crecimiento sostenible. Energía renovable, gas, pesca sostenible, agroindustria, turismo ecológico y digitalización pueden transformar la región en **un polo de desarrollo integral**.

Pero esta transformación no puede repetir el viejo modelo donde **las grandes empresas extraen recursos sin dejar beneficios reales**. Se necesita una estrategia que priorice **la inversión en infraestructura, educación y desarrollo local, asegurando que sean los guajiros quienes lideren el futuro de su tierra**.

Educación y capacitación: El mayor activo de La Guajira

Sin inversión en capital humano, ninguna transición económica será justa ni sostenible. La educación debe ser **la gran apuesta del desarrollo guajiro**.

El gobierno y el sector privado deben **crear programas de formación en energías renovables, agricultura sostenible, emprendimiento digital e industrias creativas**. Instituciones como el SENA y la Universidad de La Guajira deben ampliar su oferta académica, conectando a los jóvenes con **las oportunidades del futuro**.

No podemos permitir que las nuevas oportunidades solo beneficien a inversionistas extranjeros mientras los guajiros siguen marginados. Si queremos que esta tierra florezca, debemos

garantizar que su gente tenga las herramientas para aprovechar el cambio.

Infraestructura y recursos energéticos: La llave del desarrollo

Ninguna transformación es posible sin **infraestructura y acceso a recursos energéticos sostenibles**. Poder y Progreso demuestra que los países que logran distribuir los beneficios del crecimiento son aquellos que **invierten en servicios básicos y aprovechan estratégicamente sus riquezas naturales**.

En La Guajira, esto implica **culminar la represa del río Ranchería**, una obra clave que podría **resolver el histórico problema del agua potable, transformar la agricultura y mejorar la calidad de vida**.

Asimismo, el reciente descubrimiento del pozo de gas **Sirius-2**, en aguas profundas del Caribe colombiano, representa una **oportunidad única para que La Guajira se convierta en un líder energético con visión sostenible**. Este recurso debe gestionarse con un enfoque de desarrollo regional, asegurando que **genere empleo local y fortalezca la economía sin repetir los errores del pasado**.

Además, es crucial garantizar que **la energía que se produce en la región también llegue a sus habitantes**. No podemos seguir viendo parques eólicos y solares en La Guajira mientras sus comunidades siguen sin electricidad. **La inversión en infraestructura no es solo una deuda histórica, sino la base para cualquier modelo de desarrollo real**.

Transparencia: La garantía de un desarrollo equitativo

El mayor obstáculo para el progreso de La Guajira no ha sido la falta de recursos, sino **la corrupción y la mala gestión**.

tinacionales, sino con la voz y participación de los guajiros. Esto significa *respetar la autonomía de los hermanos Wayuu, fortalecer el tejido empresarial local y asegurar que las oportunidades sean accesibles para todos.*

Esto significa crear **mecanismos de control ciudadano, auditorías independientes y acceso público a la información sobre los recursos de la transición energética**. La comunidad debe participar activamente en las decisiones económicas, asegurando que **los beneficios lleguen a todos y no solo a unas élites privilegiadas**.

La Guajira no es una tierra de carencias, sino de posibilidades. **No está condenada al rezago, sino llamada a liderar una nueva era de desarrollo.**

Si Colombia aprende de Poder y Progreso y aplica las lecciones de las transiciones económicas exitosas, esta región puede convertirse en **un modelo de transformación productiva.**

El mayor reto no es económico, sino **político y social**. Acemoglu y Johnson destacan que el progreso sostenible solo ocurre cuando las sociedades rompen con **estructuras de poder que perpetúan la desigualdad**.

Es hora de un **nuevo acuerdo social en el que las decisiones sobre el desarrollo de La Guajira no se tomen en Bogotá ni en las juntas de mul-**

El posible cierre de El Cerrejón no debe verse como el fin, **sino como el inicio de un renacer económico.** Con inversión en infraestructura, educación y diversificación productiva, **La Guajira puede dejar de ser el ejemplo de lo que no funciona y convertirse en la prueba de que el progreso es posible cuando se hace con equidad y visión de futuro.**

